

La dinámica movimiento/contramovimiento se refiere a los patrones de interacción entre el movimiento social de origen y el contramovimiento de respuesta. El reconocimiento de la importancia de esta dinámica surgió con el concepto de contramovimiento, que nació cuando lxs académicxs reconocieron que la oposición a los movimientos de la década de 1960 tenía un parecido sorprendente con los movimientos sociales tanto en forma como en función. Desde entonces, lxs académicxs han identificado la interacción del movimiento social y el contramovimiento como un aspecto importante del contexto político y de la democratización. La dinámica movimiento/contramovimiento abarca un arco desde la influencia directa del lado opuesto hasta cambios indirectos en el contexto político en el que opera el otro lado (Meyer & Staggenborg 1996). Los contramovimientos (CM) y los movimientos sociales (MS) se han distinguido entre sí en varias dimensiones clave, que incluyen objetivos, ideología, tácticas, membresía y ubicación en la estructura social. Los MS y los CM interactúan entre sí en cada dimensión. La dinámica movimiento/contramovimiento incluye las formas en que los MS contribuyen al surgimiento de CM, las relaciones de MS, CM y el estado, y los patrones de interacción.

APARICIÓN

La primera interacción del MS y el CM se remonta a la aparición del CM. Se ha relacionado una variedad de factores con el surgimiento del contramovimiento, incluido el progreso y el éxito del MS de origen, los intereses amenazados de alguna población como resultado del MS, la ideología del CM, la disponibilidad

¹ En Snow, D., della Porta, D., Klandermans, B. y McAdam, D. (2013). *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*. Londres: Blackwell. Traducción de Mercedes Soto y revisión de C. Laudano. Para uso interno del Seminario *Construcción de agendas públicas feministas* (Prof. Claudia Laudano), Especialización/Maestría en Estudios de Género y Políticas Públicas, Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy, Argentina, 2022.

de aliados políticos y otros recursos para apoyar al CM, y la estructura de oportunidad política. Los MS crean los agravios y las oportunidades políticas para el surgimiento de los MC a través de acciones que abogan por el cambio, amenazan los intereses establecidos, movilizan a los electores y demuestran el uso de la acción colectiva como un medio para efectuar o resistir el cambio social (Zald & Useem 1987). Por lo tanto, los MS son activos en la creación de las condiciones para la movilización de su propia oposición. Al surgir el contramovimiento, comienza la interacción MS/CM. Zald y Useem (1987: 247) describen la dinámica movimiento/contramovimiento como un "tango débilmente acoplado de movilización y desmovilización".

RELACIONES CON EL ESTADO

El estado o alguna otra autoridad (por ej., autoridades políticas e instituciones sociales) a menudo media la interacción de un MS y un CM. La relación entre MS, CM y el estado varía, al igual que la dirección y la naturaleza del conflicto. Los modelos de posibles relaciones MS-CM-autoridad toman en cuenta los temas y objetivos del MS y CM, así como el tipo de estructura de gobierno existente en el momento de su aparición. Además, las relaciones varían a medida que evoluciona el MS y adquieren complejidad al interactuar con estructuras de gobierno de varios niveles.

DINÁMICA

Aunque la relación del estado con los MS y CM es importante, su participación a menudo oscurece la interacción sostenida de MS y CM. Como resultado, muchos teóricos han pedido el análisis de estas interacciones estratégicas, particularmente cuando el conflicto persiste en el tiempo (Zald & Useem 1987; Meyer & Staggenborg 1996). Esta interacción o conflicto puede tomar varias formas, dependiendo de qué tan estrechamente acoplados estén los

movimientos (Zald & Useem 1987). Con conflicto sostenido entre MS/CM, las consecuencias pueden incluir resultados inesperados para el movimiento original y la sociedad. Por ejemplo, el surgimiento de nuevas instituciones educativas privadas para blancos en Mississippi se ha relacionado con la interacción de MS y CM (Andrews 2002). La dinámica MS/CM se encuentra entre los determinantes de la selección de tácticas y estrategias, el desarrollo de una ideología y el éxito de ambos lados.

Zald y Useem (1987) identifican una serie de puntos en los que MS y CM se conectan (y confrontan) entre sí. Incluyen encuentros directos, cara a cara, intentos de obtener apoyo del mismo tercero y esfuerzos para deshacer los impactos del otro. Los conflictos resultantes pueden ser indirectos (p.ej., esfuerzos para persuadir a las autoridades y a los transeúntes para que regresen a las políticas originales) o directos (p. ej., batallas legales, confrontaciones violentas), pero en última instancia se centran en inhibir la movilización de un lado mientras persuaden las autoridades pertinentes y los transeúntes a adoptar la ideología del otro. La presencia de conflicto puede conducir a mayores oportunidades para los MS en algunas áreas (p. ej., beneficios en la atención de los medios en tanto los medios se esfuerzan por mantener el equilibrio), y oportunidades reducidas o limitadas en otras (p. ej., los recursos se agotan en acciones destinadas a reaccionar ante el conflicto).

Las estrategias de movimiento/contramovimiento incluyen el uso de acciones disruptivas o dañinas para dañar al oponente, acción preventiva dirigida a la oposición y persuasión y reclutamiento de la oposición para unirse al movimiento (Zald & Useem 1987). Dentro de cada estrategia, MS y CM utilizan varias tácticas. Con el fin de aumentar los costos de movilización para la oposición, un movimiento puede recurrir a recopilar información sobre su oponente para exponer aspectos negativos del movimiento o de sus miembros, crear miedo o simplemente disuadir la movilización. Los medios de comunicación sirven como fuente de información estratégica sobre las opiniones y comportamientos de la oposición, así como sobre la reacción del

público a las estrategias en juego. Las tácticas adicionales incluyen restringir el acceso y el uso de recursos por parte de la oposición y crear una imagen pública negativa de la oposición. Las interacciones entre los MS y los CM dificultan que cualquiera de los lados elija un repertorio táctico exclusivamente institucional; tales tácticas son demasiado limitantes en presencia de la oposición. En cambio, la innovación táctica y la adaptación, así como la escalada, se utilizan en la interacción MS/CM como un medio para contrarrestar los movimientos del otro (McAdam 1983).

Cuanto más estrechamente acoplados el MS y el CM, más estrechamente relacionados estarán los patrones de movilización y mayor será la influencia sobre las tácticas y estrategias empleadas por el otro. Por ejemplo, los MS y CM generalmente se ven obligados a actuar dentro del mismo lugar, lo que reduce los repertorios tácticos disponibles para cada uno (Meyer y Staggenborg 1996). La interacción opuesta prolongada de MS y CM centrada en los mismos objetivos y dentro de los mismos lugares conduce al desarrollo de estructuras, estrategias y tácticas similares, a pesar de otras diferencias (Lo 1982; Meyer & Staggenborg 1996).

La dinámica MS/CM se extiende a la producción de los recursos culturales de cada movimiento. Mientras que los MS son capaces de crear una nueva ideología, los CM tienen que "recordar las respuestas" (Zald & Useem 1987: 270). Los CM se ven obligados a adaptarse a la forma en que ya están las cosas y proporcionar apoyo para la falta de cambio. Los MS deben mostrar que los nuevos tiempos requieren nuevas formas. Alternativamente, los CM tienen la carga de desacreditar las ideas y metas del MS y de mostrar que el statu quo sigue siendo relevante. La ideología del movimiento impacta los esfuerzos de movilización de ambos lados, particularmente al enmarcar la oposición de uno.

Los movimientos y contramovimientos también participan en disputas de encuadres, donde cada lado intenta persuadir a las autoridades y a los transeúntes de que están en el lado correcto del problema (Zald 1996). A veces, los CM desafían públicamente los marcos de diagnóstico y pronóstico

del MS original (Benford & Snow 2000). Las demandas del MS y la forma en que se enmarcan esas demandas se ven afectadas por el CM. Las disputas de encuadres entre MS y CM son muy importantes para la percepción pública del movimiento, la definición del problema, la asignación de culpas, para resaltar la solución o el cambio deseado, así como en cuanto a la determinación de la cobertura de los medios, la asignación de recursos y el éxito de la movilización. Los procesos de encuadre están determinados, en parte, por la dinámica MS/CM, ya que cada lado compite por el apoyo del público espectador.

Las oportunidades y limitaciones políticas afectan tanto a los MS como a los CM, así como a su interacción. Por ejemplo, los eventos críticos que dominan el panorama sociopolítico, las estructuras abiertas de gobierno, la inestabilidad política y los intereses amenazados (p. ej., políticos, económicos, culturales, sociales) pueden facilitar y obstaculizar los esfuerzos de movilización tanto para los MS como para los CM. Según Meyer y Staggenborg (1996), dado que los MS y los CM influyen en las oportunidades políticas y en las políticas públicas, forman parte de la creación de la estructura política dentro de la cual operan. El MS y el CM toman forma y son con-formados por su interacción. Por esta razón, Mottl (1980: 631) conceptualizó esta dinámica movimiento/contramovimiento como una "dialéctica continua de cambio social".

CONTRIBUCIONES TEÓRICAS Y EMPÍRICAS

Varios de los exámenes teóricos clave de la dinámica movimiento/contramovimiento surgieron en la década de 1980, cuando el desarrollo teórico de la investigación del movimiento social ganaba impulso. En los años siguientes, se desarrolló aún más el telón de fondo teórico para explicar las interacciones de MS y CM. Los teóricos han aplicado la teoría de la movilización de recursos, la teoría del comportamiento colectivo y el concepto de estructura de oportunidad política, tomados de la teoría del proceso político, a la exploración de la dinámica MS/CM. Junto con el desarrollo de

proposiciones específicas sobre la dinámica MS/CM, lxs teóricxs del movimiento delinearon directrices para futuras investigaciones relacionadas con la dinámica del movimiento/contramovimiento, incluyendo convocatorias a investigaciones a nivel macro sobre contramovimientos, más longitudinales, estudios multimovimientos y análisis del patrón continuo de movilización de los MS y CM.

Desde entonces, lxs académicxs de los movimientos sociales han respondido a estas convocatorias. En los análisis empíricos, las variables de contramovimientos se han utilizado para explicar cuestiones tales como la selección de tácticas de los movimientos y los resultados del movimiento. Otros ejemplos incluyen trabajos sobre derechos de los animales (Jasper & Poulsen 1993), cambio climático (McCright & Dunlap 2000), política alemana (Koopmans 1997), armas nucleares (Useem & Zald 1982), desinversión estudiantil (Soule 1997) y aborto (Rohlinger 2002). La importancia teórica y empírica de los contramovimientos y su interacción con los movimientos originarios ya no se desconoce.

REFERENCIAS Y LECTURAS SUGERIDAS

Andrews, K. T. (2002) Movement–countermovement dynamics and the emergence of new institutions: The case of “white flight” schools in Mississippi. *Social Forces* 80, 911–936.

Benford, R. , and Snow, D. (2000) Framing processes and social movements: An overview and assessment. *Annual Review of Sociology* 26, 611–639.

Gale, R. (1986) Social movements and the state: The environmental movement, countermovement, and government agencies. *Sociological Perspectives* 29, 202 – 240.

Jasper, J., and Poulsen, J. (1993) Fighting back: Vulnerabilities, blunders, and countermobilization by the targets in three animal rights campaigns. *Sociological Forum* 8, 639–657.

Koopmans, R. (1997) Dynamics of repression and mobilization: The German extreme right in the 1990s. *Mobilization* 2, 149–165.

- Lo, C. Y. (1982) Countermovements and conservative movements in the contemporary U.S. *Annual Review of Sociology* 8, 107–134.
- McAdam, D. (1983) Tactical innovation and the pace of insurgency. *American Sociological Review* 48, 735–754.
- McCright, A. M., and Dunlap, R. E. (2000) Challenging global warming as a social problem: An analysis of the conservative movement's counterclaims. *Social Problems* 47(4), 499–522.
- Meyer, D. S., and Staggenborg, S. (1996) Movements, countermovements, and the structure of political opportunity. *American Journal of Sociology* 101, 1628–1660.
- Mottl, T. (1980) The analysis of countermovements. *Social Problems* 27, 620–635.
- Rohlinger, D. A. (2002) Framing the abortion debate: Organizational resources, media strategies and movement-countermovement dynamics. *The Sociological Quarterly* 43(4), 479–507.
- Soule, S. A. (1997) The student divestment movement in the United States and tactical diffusion: The shantytown protest. *Social Forces* 75, 855–882.
- Useem, B., and Zald, M. (1982) From pressure group to social movement: Organizational dilemmas of the effort to promote nuclear power. *Social Problems* 30(2), 144–156.
- Zald, M. N. (1996) Culture, ideology, and strategic framing. In: McAdam, D., McCarthy, J. D., and Zald, M. N. (eds), *Comparative Perspectives on Social Movements*. Cambridge University Press, Cambridge, pp. 261–274.
- Zald, M. N., and Useem, B. (1987) Movement and countermovement interaction, mobilization, tactics, and state involvement. In: Zald, M. N., and McCarthy, J. D. (eds), *Social Movements in an Organizational Society*. Transaction, New Brunswick, NJ, pp. 247–271.